



El peligro de los chismes digitales en redes sociales

Por **Claudia Loaiza**

Presidenta de LC Loaiza Comunicaciones

Imagínese que, de la noche a la mañana, un rumor infundado sobre usted se vuelve viral en las redes sociales. Su reputación queda manchada y su vida se ve afectada. ¿Le suena exagerado? Lamentablemente, esta situación es más común de lo que parece.

En la era de la información instantánea, los rumores se propagan a gran velocidad. Lo que antes se limitaba a una charla entre amigos, ahora puede viralizarse en cuestión de minutos. ¿Pero qué impulsa a las personas a compartir información, sea verdadera o falsa? El chisme, una práctica tan antigua como la humanidad, ha encontrado en las plataformas digitales el escenario perfecto para expandirse y causar estragos. Desde la distorsión de la realidad hasta el daño a la reputación, las consecuencias del chisme en línea son cada vez más evidentes.

Según *Psychology Personality Science*, destinamos cerca de una hora diaria a esta actividad, lo que afecta

nuestras relaciones sociales cotidianas. Un análisis de la Universidad de Oxford reveló que el 75 % de los encuestados en una muestra global había estado expuesto a información engañosa en redes sociales, lo que refleja el impacto significativo de los rumores en la percepción pública. Además, el MIT Media Lab descubrió que las noticias falsas en X (antes Twitter) se difunden un 70 % más rápido que las verdaderas, y los rumores inexactos tienen más probabilidades de ser compartidos masivamente.

EL CHISME Y LAS REDES SOCIALES: UN CÓCTEL PELIGROSO

La irrupción de las redes sociales ha amplificado el impacto de los chismes. Plataformas como Facebook, X o Instagram brindan a los usuarios un espacio global para compartir opiniones y, lamentablemente, rumores. En este entorno, la línea entre la verdad y la ficción se

Según *Psychology Personality Science*, dedicamos una hora diaria al chisme, afectando nuestras relaciones. Un estudio de la Universidad de Oxford reveló que el 75% ha sido expuesto a información falsa en redes.

desdibuja fácilmente, y las publicaciones o comentarios pueden ser sacados de contexto o distorsionados. Esta dinámica, similar al juego del teléfono descompuesto, demuestra cómo la información puede transformarse al pasar de una persona a otra.

El anonimato es otro factor que alimenta la difusión de rumores en el ámbito digital. Muchas personas se sienten seguras para difundir mentiras o exageraciones bajo perfiles falsos o cuentas anónimas, sin temor a represalias. Este anonimato facilita el ciberacoso y el hostigamiento, problemas graves asociados a las redes sociales hoy en día. La facilidad para calumniar o desinformar no solo afecta a las víctimas a nivel emocional, sino que también puede tener implicaciones legales.

CONSECUENCIAS DEL CHISME DIGITAL Y RESPONSABILIDAD DEL USUARIO

Estela Durán, psicóloga especialista en ansiedad, advierte que los chismes pueden tener consecuencias graves, especialmente cuando la información es incorrecta o malintencionada. “El impacto en la autoestima y la seguridad personal se magnifica en

las redes sociales”, afirma Durán. Los datos falsos que circulan en línea pueden perjudicar tanto la reputación como las relaciones personales y profesionales, e incluso conducir al aislamiento social.

La difusión de rumores también afecta el ámbito laboral. Cuestionar la integridad de alguien en plataformas públicas puede generar secuelas emocionales profundas. El miedo al juicio social y la ansiedad resultante pueden desencadenar problemas de salud mental y alterar significativamente la vida cotidiana de las personas afectadas.

Aunque las redes sociales fomentan la libre expresión, es esencial que los usuarios comprendan la responsabilidad que conlleva compartir información. Priorizar la veracidad es clave para evitar daños. Asimismo, las plataformas deben reforzar sus mecanismos contra la desinformación y fomentar entornos seguros. Aunque se han hecho avances, como la verificación de contenidos y la eliminación de cuentas fraudulentas, aún queda mucho por mejorar. El mal uso de estas herramientas, especialmente para esparcir rumores, puede tener efectos devastadores en la reputación y el bienestar de las personas.



LA AUTORA

Claudia Loaiza Guerra es periodista especializada en RR. PP. con un máster en Periodismo Digital y Comunicación en la Universidad Autónoma de Barcelona, España. Con más de veinte años de experiencia, ha trabajado en el campo de las Relaciones Públicas y la prensa. Dirige LC Loaiza Comunicaciones, una Consultora de RR. PP. que promueve la comunicación integral en las organizaciones. Es capacitadora en Media Training y docente en Comunicación y Medios.

Redes TW-LI: Claudia Loaiza | Web: www.loaizacomunicaciones.com